



Joaquín Capa

UNO de los máximos exponentes de radicalidad artística en el panorama internacional lo podemos encontrar en la carrera de Joaquín Capa. El artista se decantó, desde sus primeras experiencias pictóricas, de un modo absolutamente excluyente con respecto a otras expresiones, por la abstracción. Sus investigaciones plásticas le situaron en una práctica pictórica contraria a la inclusión de signos reconocibles, de referentes concretos, de asuntos aprehendibles de modo directo. Capa ha creado un universo en el que la materia, la forma y el espacio nacen en la existencia del cuadro o de la estampa, sin relación directa con la realidad no pictórica.

Su amplia trayectoria se sustenta en el alejamiento, cercano a la fobia, de los convencionalismos de la moda. Su obra se ha caracterizado por ser una constante meditación sobre los componentes fundamentales de la pintura, de hecho sus títulos reflejan la centralidad del color en ella, de tal manera que podemos encontrar denominaciones como «Reflejo amarillo» o «Blanco en diagonal», exteriorización sintomática de la mayor de las abstracciones, al alejarse de todo motivo ajeno al propio cromatismo.

La profunda reflexión que compone el universo artístico de Capa queda plasmada en la falta de inmediatez de sus

obras, ya que todas pasan por un periodo de estudio en el que proyecta las intervenciones necesarias para obtener los resultados precisos, etapa que el autor denomina «dejar dormir la tela».

Las primeras realizaciones de Capa están dedicadas casi exclusivamente a la investigación sobre la estampación del color en el grabado, los logros alcanzados son equiparables a las escalas cromáticas propias del óleo sobre lienzo; a partir de mediados de los 80, como consecuencia lógica, se produce la ampliación de las técnicas en las que iba a desarrollar su carrera, desde entonces intercala la práctica pictórica con el arte gráfico.

Sus realizaciones siguen dominadas por el deseo de explorar, lo que le permite nuevos modos de creación; por ejemplo, introduce el raspado de la pintura como fuente de visualización de la tela, además, los materiales propios de la pintura le permiten crear un tipo inédito de composiciones en los que cobra importancia la interacción de texturas. Por otro lado, trabaja de manera poco ortodoxa con las diversas herramientas útiles para grabar, de modo que logra encontrar veladuras de colores vivos y traslúcidos en sus estampas, ampliando el número de las sensaciones producidas por su obra y dando lugar a nuevos campos de experimentación.



Joaquín Capa

El cántabro Joaquín Capa, nacido en Santander en 1911, se traslada a Madrid en 1964. Un año después de su llegada, ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en la que se matricula como alumno de Antonio López García y Barjola. No duda en desplazarse a París para conocer de primera mano los nuevos métodos de grabado y estampación. Su estancia en la capital francesa transcurre entre 1972 a 1976; en ella es becado por la Fundación Juan March y, gracias a ello, logra asistir al afamado Atelier 17 dirigido por William Hayter, donde sus trabajos se centran en la investigación sobre nuevas técnicas del color en el grabado. Durante su permanencia en París realiza estudios de Sociología del Arte.

Tras su vuelta a Madrid inicia un fecundo periodo formativo, en el que cursa estudios de Filosofía y de Arquitectura, sin dejar de lado su curiosidad por el arte gráfico; en esta época continúa su aprendizaje con el grabador Dimitri Papageorgius.

La Universidad de Baroda en India no duda en invitarle en dos periodos diferentes, 1983 y 1989-1990, para que imparta cursos como profesor de técnica del color en el grabado. Su relación con este país se alarga en el tiempo, resultando además muy fructífera: exposiciones en Baroda, Bhopal y Nueva Delhi, obtención del Gran Premio de la I Bienal Internacional de Bhopal; asimismo, se incluye obra de Capa en la colección permanente del museo Bharat Bhavan de esta última ciudad.

A partir de 1986 comienza su introducción en los procedimientos pictóricos; el nuevo periodo viene marcado por un notable incremento de la actividad expositiva, la participación en exhibiciones internacionales es continua, pudiendo ser apreciada su obra en grandes metrópolis europeas del arte (París, Bruselas, Amsterdam, Estocolmo) y en América (Chicago, Nueva York y Córdoba, entre otras ciudades).

Dos han sido las grandes líneas directrices de la trayectoria artística de Joaquín Capa: el esfuerzo investigador y la continuidad creativa. Es la suya una carrera supeditada al mantenimiento de la lógica interna; desde el inicio estableció como objetivo la creación de un universo dominado por el color, con una sólida base asentada en su amplia cultura. Todos estos elementos conforman un trayecto creativo contrario a los vaivenes externos propios de la intervención de factores no artísticos, como son las modas y las influencias del mercado.



ARTISTA Joaquín Capa

Disparate N° / Título / Año 36 / Círculos / 2003

Medidas soporte(s) / Soporte(s) 300 x 200 mm / Dos planchas de zinc

Técnica / Tinta(s) Aguafuerte, aguatinta y punta seca / Siete tintas

Medidas papel / Papel 380 x 530 mm / Papel BFK Rives 250 gr.

Número ejemplares tirados Edición de 75 ejemplares numerados en arábigo del 1/75 al 75/75
12 ejemplares numerados en romano del I/XII al XII/XII y 5 P/A.

Estampación / Taller Rafael R. de Rivera / Albuquerque 5

Editor Promociones Fuendetodos



PRUEBAS DE ESTADO (P/E)



PLANCHAS

